

11 de Agosto del Año 2019 Decimonoveno Domingo del Tiempo Ordinario

1:00 p.m. Parroquia de Santa María en Niles

Fiesta Diocesana para la Comunidad Hispana Residente y Migrante

(Sagradas Escrituras del Decimonoveno Domingo del Año)

Introduction at beginning of Mass:

¡Buenas tardes! Bienvenidos a esta Fiesta Diocesana Anual. Mis hermanos sacerdotes, queridas hermanas y amado pueblo.

Me da mucho gusto estar aquí con ustedes en este día tan bello, para celebrar la Presencia Amorosa de Dios aquí entre todos nosotros. Jesús en el Evangelio de hoy nos llama su “Pequeño Rebaño”, y es lo que somos---somos preciados a los ojos de Dios, y Él nos ama incondicionalmente. Lamentablemente no siempre vivimos nuestras vidas fielmente o amorosamente como sabemos que debemos. Así que al prepararnos para celebrar estos Sagrados Misterios, recordemos nuestros pecados y pidamos la Misericordia y el Perdón a Dios.

Homily:

¡Qué alegría es poder celebrar la Misa en este ambiente tan hermoso y unidos aquí por el amor y la mistad que tenemos por cada uno de nosotros! La mejor alegría que celebramos hoy aquí en Misa es el Amor asombroso que Dios tiene por nosotros, una Alegría que continuara después de Misa, al expresar nuestra gratitud por todos ustedes quienes están aquí y por lo que hacen en Nombre de Jesús y su Iglesia.

Cada año espero con entusiasmo esta Fiesta, y estoy muy contento de estar aquí con ustedes para este evento anual, aunque siempre me pongo un poco nervioso cuando intento celebrar la Misa en mi segundo idioma, especialmente al tratar de también dar la homilía en español. Sé que solo tengo un “nivel de segundo grado”, así que les pido que tengan paciencia conmigo.

Me imagino que Todos nosotros nos ponemos nerviosos todo el tiempo por muchas diferentes cosas, ya sean grandes o pequeñas. Como acabo de decir, quizás nos pongamos nerviosos cuando tratamos de comunicarnos claramente en nuestro segundo idioma, o ahora que muchos están cerca de “regresar a clases”, quizás algunos de los niños están nerviosos porque se terminan las “vacaciones” y necesitan regresar de nuevo a la “rutina de la escuela”.

Nosotros los adultos quizás nos pongamos nerviosos sobre cosas “de adultos”, tal como nuestras preocupaciones financieras y poder pagar nuestras facturas; quizás estamos preocupados por el bienestar de nuestros seres queridos, o problemas con nuestras relaciones, o nuestros propios problemas de salud.

Debido al clima político, y varios actos recientes de violencia que parecen estar motivados por odio y racismo y preocupaciones sobre las “redadas” de inmigración; son cosas que también nos pueden poner muy nerviosos y nos causan temor. Pero la Palabra de Dios de hoy enfrenta a todos estos temores de una vez. Escuchamos al Mismo Jesús decirnos en el Evangelio que acabamos de escuchar: *“No tengan miedo, pequeño rebaño!”* ¿Verdad que es muy maravilloso el nombre como nos llama? -----Todos somos preciosos para Jesús, Él nos compara con corderos tiernos y suaves, a quienes Él ama, y lo cual significa que todos nosotros somos parte de Su “pequeño rebaño”. Jesús nos dijo que no tuviéramos temor, porque, como dijo: *“tu Padre ha tenido a bien darte el Reino.”*

Esa es otra razón por la cual no debemos temer, porque el Dios del universo, Dios todopoderoso y omnipotente, es *“nuestro Padre”* ----y como Jesús, quien es el Hijo unigénito del Padre es quien nos dice que Su Padre es nuestro Padre, realmente no hay nada por lo que temer o preocuparse. Además de Jesús decirnos que no tengamos temor, en su Palabra en el día de hoy también nos pide que tengamos confianza---que tengamos Fe; ESO es lo que nos dará valor, y nos ayudara a lidiar con todas las situaciones que de otra manera nos pondrían nerviosos.

Mas esto no hace que todos esos problemas o preocupaciones que tenemos desaparezcan mágicamente. Todavía tenemos que lidiar con ellos. Jesús nunca prometió que si lo seguimos, la vida sería fácil. Miren la vida de Jesús --- Tuvo todo tipo de problemas --- ENORMES problemas como personas que se negaban a creer en Él, o las autoridades religiosas que intentaron arrestarlo, o los líderes políticos que se convirtieron en sus enemigos conspirando para matarlo.

Entonces, si Jesús tuvo problemas, podemos esperar que nosotros también tengamos problemas. Y algunos de esos problemas probablemente nos pondrán nerviosos, ansiosos, molestos y tal vez incluso a veces temerosos. PERO, nunca olvidemos: 1) somos personas de fe; 2) sabemos que Dios, nuestro Padre, nos ha dado el Reino, y 3) estamos tratando de hacer todo lo posible para seguir a Jesús en la forma en que vivimos nuestras vidas. ¡Y por eso, no tenemos NADA que temer, al menos no en "el panorama general", y no en lo que respecta a nuestra

salvación eterna! Y hay una cosa más que Jesús nos dijo hoy, que hace toda la diferencia en el mundo, cuando dijo: *"Donde está su tesoro, ahí estará su corazón"*.

Podemos pensar en el "tesoro" de muchas maneras diferentes. Nuestro tesoro puede estar en nuestras posesiones materiales o en cuánto dinero ganamos o queremos tener; nuestro tesoro se puede encontrar en las personas que amamos con todo nuestro corazón---nuestros cónyuges, padres, hijos y familiares; nuestro tesoro puede estar en los sueños que perseguimos, tratando de usar los dones y talentos que Dios nos ha dado para cumplir esos sueños algún día.

Y todos esos "tesoros" son importantes. Pero Jesús quiere que atesoremos primero y sobre todo lo que Dios, nuestro Padre, quiere darnos: el Don de ser parte de Su Reino. Otra forma de decir eso es que nuestro mayor "tesoro" espiritual es el Don de nuestra "Fe". Nuestra fe es lo más importante---y necesitamos preservar y proteger ese precioso regalo más que cualquier otra cosa.

Escuchamos lo que significa la Fe en la segunda lectura de hoy en la Carta a los Hebreos: *"La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven"*.

¿Alguna vez ha notado que el más precioso de todos nuestros "tesoros" no se puede ver? Lo sabemos cuándo notamos evidencia de ello, pero realmente no podemos verlo. El "Amor" por ejemplo: No puedes ver el "Amor". Vemos la evidencia de "amor" a nuestro alrededor --- en la fidelidad que practicamos con nuestros cónyuges en el matrimonio; en los sacrificios diarios que hacemos por los miembros de nuestra familia todo el tiempo; en el hecho de que haríamos todo lo necesario para proteger a los que amamos, incluso sacrificar nuestras propias vidas si eso es lo que se necesita. Todos esos actos son signos del amor.

Es lo mismo con la Fe. *"La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven"*.

Podríamos decir: "Espero poder crecer y ganar mucho dinero". O "Espero que todos mis sueños se hagan realidad". Eso es un tipo de esperanza.

Pero la esperanza que fluye del tesoro de nuestra Fe, nos da la seguridad de que Dios me ama incondicionalmente y, en última instancia, nuestra esperanza de

que algún día estaremos unidos con Cristo para siempre en el cielo, es lo que nos motiva a vivir nuestras vidas con Fe, esforzándonos al máximo para vivir nuestras vidas a la manera de Dios.

Y es por eso que es tan importante que "practiquemos nuestra fe" todos los días. Lo hacemos al reunirnos cada semana para celebrar nuestra fe como pueblo de Dios, y al experimentar el amor de Dios en Su Palabra que escuchamos y en la Eucaristía que recibimos. Hacemos eso todos los días orando --- sabiendo que Dios está presente con nosotros, y guiándonos en nuestras vidas y tratando de compartir el amor de Jesús con todos aquellos en nuestras vidas en la forma en que expresamos amabilidad, consideración, compasión, perdón, servicio amoroso y generosidad de corazón hacia los demás.

Aquí en esta Misa, experimentamos la alegría de la presencia de Dios entre nosotros, real y verdaderamente, en su Palabra y en la Eucaristía. Después de la Misa, esa alegría fluirá en la maravillosa comida que compartiremos, y los juegos que vamos a tener aquí en la Fiesta Anual.

Esa es la alegría de ser uno con Dios. Y aún más importante que la Fiesta que seguirá a esta Misa, cuando nos reunimos para la Misa, hoy o en cualquier momento que lo hagamos, estamos celebrando nuestra "fiesta espiritual". Aquí es donde siempre podemos alegrarnos y celebrar cuánto Dios nos ama---más de lo que nos damos cuenta.

Nuestra fe es nuestro VERDADERO Tesoro --- y ahí es donde deben estar nuestros corazones. Y cuando vivimos nuestras vidas como gente de Fe, entonces, sin importar los problemas o dificultades que encontremos a lo largo del viaje de nuestra vida, seguiremos escuchando a Jesús decirnos: "*No temas, rebañito mío, porque tu Padre ha tenido a bien darte el Reino*". ¡Dios los bendiga, hoy y siempre!